

---

---

**Arquidiócesis de Bogotá**  
**Vicaría de Evangelización-Diaconía para la Esperanza**  
**Coordinación arquidiocesana de Pastoral Juvenil-Puente J**  
**Propuesta Pentecostés Joven**  
**2026**

## Introducción

La arquidiócesis de Bogotá, a través de la Diaconía para la Esperanza, especialmente la Coordinación arquidiocesana de Pastoral Juvenil Puente J, quiere compartir este insumo para vivir el Pentecostés Joven en todas las parroquias, vicarías y demás espacios eclesiales de nuestra ciudad-región. Esperamos que este encuentro pueda ser la oportunidad para sentirnos llenos del Espíritu Santo y contribuir al fortalecimiento de la pastoral juvenil.

Esta propuesta es un subsidio que se pone a disposición de los diversos espacios eclesiales de nuestra arquidiócesis, sin desconocer la enorme riqueza que existe en cada uno de ellos. Por ello queremos animarles a que cada contexto pueda adecuarla y adaptarla a sus realidades particulares, incorporando y mejorando los signos y momentos propuestos.

Estamos iniciando el trienio del *Cultivo de la Fe*, por ello esta propuesta hace énfasis en la vivencia de la fe como experiencia encarnada y comunitaria, a través del encuentro con la Palabra y con los demás. Adicionalmente, se proponen otras fuentes de reflexión que buscan seguir nutriendo la fe.

Esperamos que la vivencia de este Pentecostés nos permita fortalecer aún más el servicio pastoral con los y las jóvenes de nuestra arquidiócesis. Que el Espíritu Santo con sus dones nos siga alentando, iluminando y acompañando en nuestro trabajo y nos permita renovar con entusiasmo nuestro compromiso con Jesús, la Iglesia y los jóvenes de nuestras parroquias y movimientos.

Que María Santísima, quien estuvo reunida con los apóstoles en Pentecostés, interceda por cada uno de nosotros y nos acerque cada día más a su Hijo.

Fraternalmente,

**Coordinación arquidiocesana de Pastoral Juvenil  
Puente J**



## Antecedentes prácticos

- Los tiempos propuestos para la vivencia del encuentro podrán acortarse o extenderse dependiendo de la organización de cada espacio eclesial y del número de participantes. Así mismo les proponemos, de ser posible, vivir la celebración eucarística y/o la vigilia antes o después de este encuentro.
- Este Pentecostés Joven está estructurado en cinco momentos:
  1. **Contexto:** es el punto de partida. Aquí se conecta la experiencia con la vida real de los jóvenes: cómo llegan, qué están viviendo, qué sienten, qué les preocupa o les mueve. No es sólo «romper el hielo», es leer la realidad y crear un ambiente de confianza. Se busca que los jóvenes se sientan reconocidos y ubicados en la experiencia.
  2. **Experiencia:** es el momento de vivir algo, no solo hablarlo. Se propone una actividad significativa (dinámica, símbolo, encuentro, silencio, juego, oración, etc.) que toque la vida. Aquí el joven siente, participa y se involucra.
  3. **Reflexión:** es el momento de ponerle sentido a lo vivido. Se ayuda a los jóvenes a mirar hacia dentro, interpretar la experiencia y descubrir qué les dice. Aquí entra con fuerza la Palabra. Se busca pasar de «me pasó algo» a «esto significa algo para mi vida».
  4. **Acción:** es el paso a la vida concreta. Lo que se vivió y se comprendió se traduce en decisiones, actitudes o compromisos. No tiene que ser algo enorme, pero sí real y aterrizado. Responde a: *¿y ahora qué voy a hacer con esto?*
  5. **Evaluación:** es mirar el camino recorrido. Se revisa qué pasó, qué quedó, qué movió la experiencia. No es solo si «gustó o no», sino qué transformó. También ayuda a tomar consciencia del paso de Dios en la experiencia.
- **Sugerencias:** a continuación, enumeramos una serie de aspectos de carácter práctico que pueden ayudar a organizar y vivir mejor el encuentro:
  - Contar con un equipo que coordine, dirija la planificación, la ejecución y la evaluación del encuentro. Diferenciar las tareas en equipos de servicio: invitación y difusión, acogida, ambientación y sonido, refrigerio y primeros auxilios, facilitadores, presupuesto y generación de recursos, etc.
  - Cada momento requiere ser visto con anterioridad por la comisión que organiza, de tal modo que se puedan prever todos los detalles necesarios. Cada comunidad puede darle su sello particular.



- Considerar en la convocatoria al encuentro la confirmación de los participantes o un número aproximado, para que la comisión organizadora pueda elegir el lugar más apropiado y la cantidad de materiales necesarios.
- Considerar un horario estimativo de todo el encuentro. Marcar los diferentes momentos, dando hincapié a aquellos que nos gustaría desarrollar con mayor profundidad. También hay que tener en cuenta el tiempo libre y la merienda hacia la mitad o al final del encuentro, dependiendo de cómo lo consideren más adecuado.
- Procurar la ambientación del espacio físico colocando telones, afiches o paneles para darle un carácter más íntimo (sobre todo cuando se hace en lugares muy amplios).
- Prever un sonido adecuado que permita que el mensaje se transmita de forma clara, haciendo una revisión previa del espacio y de los equipos de audio con los que se cuenta y que sean adecuados para la actividad para que los presentadores o conductores del encuentro, músicos, sacerdote y demás personas que intervienen puedan ser escuchadas con claridad.

## Bienvenida y animación

Los facilitadores, animadores o asesores saludan a los y las jóvenes que participan del encuentro. Se agradece su presencia y se les motiva a involucrarse activamente para llenarse de la fuerza del Espíritu, quien les anima y acompaña en sus vidas y compromisos con la sociedad y la Iglesia.

Es importante enfatizar en la disposición a tener un encuentro profundo con Jesucristo y con los demás, para reconocerse a sí mismos y discernir lo que el Espíritu Santo nos está pidiendo a cada uno para vivir más plenamente como discípulos misioneros en especial en este trienio del *Cultivo de la Fe*.

## Objetivo del encuentro

Propiciar en los y las jóvenes una experiencia comunitaria que les permita descubrir cómo el Espíritu Santo fortalece, une y transforma su vida personal y comunitaria, impulsándolos a vivir la fe en comunidad.

- **Contexto: chipas que encienden**

**Tiempo:** 20 minutos aproximadamente.



**Materiales:** fichas bibliográficas, *post-it*, u hojas pequeñas; esferos o lápices; cinta de enmascarar o transparente; baffle o amplificador; música; papelógrafo o pliego de papel (cartulina, Kraft o periódico) con una llama de fuego dibujada o pintada.

**Dinámica:** Se le entrega a cada joven una ficha bibliográfica en donde, en un momento de silencio, responderán las siguientes preguntas (no tienen un orden específico ni es necesario que las respondan todas, **5 minutos**):

- ¿Qué te apasiona?
- ¿Qué enciende la llama de tu corazón?
- ¿Qué te da vida?

Después de haber respondido en las tarjetas, se da la indicación de levantarse y caminar por el espacio evitando caminar en círculo o siguiendo a alguien más. Cada persona va a su ritmo y puede cambiar de dirección o velocidad. Para ambientar, se sugiere poner música de la preferencia que consideren. Cada vez que la música se pause o baje de volumen, los participantes se detendrán y con la persona que tengan más cerca van a compartir los siguientes puntos (uno por cada ronda, **15 minutos**):

- **Ronda 1:** nombre, edad, algo que le guste hacer.
- **Ronda 2:** algo que no le guste hacer, cómo está compuesta su familia.
- **Ronda 3:** compartir cómo llegaron al encuentro, es decir, quién les invitó o cómo se enteraron.
- **Ronda 4:** compartir lo que escribieron en la ficha bibliográfica, hasta donde se sientan cómodos, procurando que ambas personas compartan algo.

Finalmente, luego de las cuatro rondas de conversación se invitan a los jóvenes a hacer un círculo estando de pie. Cada persona en el momento en que se sienta lista doblará su ficha bibliográfica y la pegará en el mural de fuego (cartel con la llama dibujada o pintada). Cuando todos hayan pasado o se perciba que el momento ha terminado se invita a los y las jóvenes a sentarse o ubicarse en el lugar para pasar al segundo momento.

- **Experiencia: reto imposible**

**Tiempo:** 30 minutos

**Materiales:**

- **Opción uno:** una cuerda o lazo de al menos dos metros por cada grupo; cronómetro.
- **Opción dos:** un tapete, manta, esterilla, *mat* de yoga, costal o colchoneta; cronómetro.

Luego de haber vivido un primer acercamiento entre participantes, se les invita a conformar grupos de diez personas (si son menos participantes, los grupos pueden



ser de menos personas, pero que todos los grupos tengan la misma cantidad de personas). Para este momento, la intención es que los y las jóvenes puedan superar en equipos un reto que parece imposible. Y es imposible en la medida en que los facilitadores incrementarán la dificultad con situaciones específicas que generarán frustración, desorden y poca coordinación. Así, al momento de superar el reto se reconoce el soplo del Espíritu Santo representado en la unidad, la estrategia y la energía, dando lugar a la transformación de la comunidad.

**Nota:** se presentan dos opciones posibles para realizar este reto imposible, **no** tienen que hacerse ambas sino elegir una, la que consideren más pertinente para ejecutar bien sea por recursos o dinámica. Otra opción es que unos grupos hagan la opción uno y otros la dos. La decisión se toma a discreción del equipo organizador.

La primera opción de reto imposible es que el grupo completo cruce de un lado a otro sobre una cuerda<sup>1</sup>. Para ello, en un lugar amplio ubicarán la cuerda de tal forma que atravesase de un punto A al B. Pueden atarla si existen columnas o dos personas pueden sujetarla, una a cada extremo. La altura de la cuerda deberá ser de al menos un metro desde el suelo. Condiciones para cruzar:

- Todas las personas del grupo deben estar sujetas de las manos durante todo el ejercicio. Salvo la primera y la última persona que tendrán una mano libre dada su ubicación en la cadena humana.
- Dos personas deberán tener los ojos vendados, el grupo elige quiénes.
- Cinco personas no podrán hablar, el grupo elige quiénes.
- Una persona deberá cruzar usando solo un pie. Mientras la actividad puede estar en ambos pies, pero cuando sea su turno de cruzar, deberá hacerlo usando un solo pie. El grupo elige quién será esta persona.
- Al momento de cruzar la cuerda no debe ser tocada por ninguna persona del grupo con ninguna parte del cuerpo. De ser así, deberán regresar al otro lado de la cuerda quienes ya hayan cruzado y empezar de nuevo.
- Tendrán 5 minutos para planear el cruce y 12 para ejecutarlo.
- Al finalizar el tiempo de la actividad, gana el equipo que haya cruzado la cuerda en el menor tiempo y cumpliendo todas las condiciones anteriormente descritas. Si ningún grupo logró cruzar por completo, gana el que más miembros del equipo haya logrado cruzar.

Luego de este momento experiencial se invita a los y las jóvenes a mantenerse en grupos, pero sentados o ubicados en círculo para continuar con el momento de reflexión.

<sup>1</sup> Ejemplo de cómo puede realizarse la actividad: <https://www.youtube.com/watch?v=oBnmfdfHXSCY>



La segunda opción de reto imposible se titula «La alfombra voladora<sup>2</sup>» y el propósito es que el grupo le dé la vuelta a la alfombra sin que ninguna persona deje de pisarla en ningún momento. Para ello, usarán algún elemento que funcione como alfombra (un tapete, manta, esterilla, *mat* de yoga, costal, colchoneta, etc.) y todas las personas del grupo se subirán en ella. Condiciones para darle la vuelta a la alfombra:

- Todas las personas del grupo deben estar sujetas de las manos durante todo el ejercicio. Salvo la primera y la última persona que tendrán una mano libre dada su ubicación en la cadena humana.
- Dos personas deberán tener los ojos vendados, el grupo elige quiénes.
- Cinco personas no podrán hablar, el grupo elige quiénes.
- Una persona deberá mantenerse en solo un pie. Solamente cuando la alfombra esté del otro lado la persona podrá volver a estar en ambos pies. El grupo elige quién será esta persona.
- No podrán apoyarse en las paredes o en otros objetos para realizar el reto.
- Tendrán 5 minutos para planear el cruce y 12 para ejecutarlo.
- La dificultad de este reto puede incrementarse o disminuirse dependiendo del tamaño de la alfombra, pues si es muy pequeña los integrantes del grupo tendrán menos espacio para maniobrar a la hora de dar el giro y al contrario si la alfombra es muy grande.
- Al finalizar la actividad, gana el equipo que haya girado la alfombra en el menor tiempo posible y cumpliendo todas las condiciones anteriormente descritas. Si ningún grupo logró girar la alfombra, gana el que más miembros del equipo tenga en la parte girada de la alfombra que hayan alcanzado a cambiar.

Luego de este momento experiencial se invita a los y las jóvenes a mantenerse en grupos, pero sentados o ubicados en círculo para continuar con el momento de reflexión.

- **Reflexión: del caos a la valentía**

**Tiempo:** 25 minutos

El facilitador guía el momento reflexivo siguiendo estos pasos (se sugiere compartir las preguntas, que cada persona tome unos minutos para reflexionarlas y libremente quien quiera compartir verbalmente algo de su reflexión pueda hacerlo):

- **Paso 1: volver a la experiencia**
  - ¿Qué sintieron cuando empezó el reto?

---

<sup>2</sup> Ejemplo de cómo puede realizarse la actividad <https://www.youtube.com/watch?v=atLP6ONHx2E>



- ¿Qué fue lo más difícil?
- ¿En qué momento sintieron frustración o desorden?
- **Paso 2: identificar el cambio**
  - ¿Qué necesitaron como grupo para lograrlo?
  - ¿Qué pasó cuando se organizaron o se ayudaron mejor?
- **Paso 3: iluminar con la Palabra**

Se lee el texto bíblico Hechos 4, 31 y se pregunta:

Hechos 4, 31: *Terminada la oración, tembló el lugar donde estaban reunidos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a anunciar con valentía la Palabra de Dios.*

- ¿Qué cambió en esa comunidad?
- ¿Cómo estaban antes y cómo quedaron después?
- Si el Espíritu Santo fue quien hizo posible ese cambio... ¿qué creen que regaló a esa comunidad para pasar del miedo a la valentía? (Se permite que los y las jóvenes respondan libremente (valentía, unidad, claridad, confianza, organización, etc.)).

**El(la) facilitador(a) recoge y conecta:** A eso la Iglesia le llama los dones del Espíritu Santo: regalos que nos da para vivir mejor, para decidir mejor y para caminar juntos. Hoy, en lo que vivimos, ya aparecían algunos: sabiduría para organizarnos, fortaleza para no rendirnos, consejo para escucharnos, entendimiento para comprendernos. Así como ustedes pasaron de la confusión a buscar cómo unirse... los discípulos pasaron del miedo a la valentía. Y lo que hizo la diferencia no fue solo organizarse... fue el Espíritu Santo actuando en medio de ellos.

Luego de este momento reflexivo se invita a los y las jóvenes a mantenerse en los grupos para pasar al siguiente momento.

- **Acción: red que sostiene**

**Tiempo:** 20 minutos

**Materiales:** tiras o retazos de tela (pueden ser reutilizados); marcadores.

**Reflexión inicial (la hace el(la) facilitador(a)):** El Espíritu Santo no solo nos une, sino también nos regala dones para vivir en comunidad. Son regalos que nos ayudan a amar mejor, a tomar decisiones, a sostener a otros y a caminar juntos.

**Instrucción:** Luego de la reflexión inicial, cada joven recibe una tira o trozo de tela lo suficientemente grande y en él escribe un compromiso personal que aporte a su



comunidad (el grupo juvenil o movimiento al que pertenece, o su comunidad parroquial, etc.) para que sea más unida y fuerte. El(la) facilitador(a) pregunta: ¿qué don del Espíritu necesitas cultivar hoy para aportar mejor a tu comunidad? Puede ser sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad o temor de Dios. Desde ahí escribe tu compromiso

Después de que cada persona escribió su compromiso, entre todos van a ir uniendo (a modo de tejido o con nudos) los diferentes trozos de tela con la única condición de que ningún extremo quede suelto, sino que estén unidos entre todos.

**Cierre clave:** cultivar la fe es como tejer... no pasa de un momento a otro. Se hace con paciencia, con otros, con decisiones pequeñas... y si uno suelta, el tejido se debilita.

**Nota:** en caso de tener vigilia o eucaristía luego del encuentro, la red que han construido los y las jóvenes puede ser usada como signo u ofrenda.

Finalmente, luego de la construcción del signo comunitario, se invita a todos los y las jóvenes a que se incorporen al espacio inicial conformando un círculo general desintegrando los grupos para continuar con el último momento.

- **Evaluación: lo que se encendió en mí**

**Tiempo:** 25 minutos

Siendo este momento el cierre del encuentro, es clave que pueda recogerse lo que ha venido suscitando el Espíritu en los participantes a nivel comunitario y personal.

Para ello, ubicados de pie o sentados en el piso en círculo, cada grupo dispone en el centro el signo comunitario que han construido. Se dan unos minutos para observar todos los signos.

Luego de observar, el facilitador, en tono reflexivo y a modo de recoger, hace las siguientes preguntas:

- ¿Qué me llevo de este encuentro? ¿Qué se encendió en mí hoy?
- ¿Algo cambió en mi forma de ver a mi comunidad?

Se dan unos minutos para que los participantes reflexionen sobre las preguntas y luego se invita a compartir. Sin obligar a nadie y propendiendo un espacio de confianza y escucha atenta para que lo compartido sea verdaderamente aprovechado y enriquezca la experiencia personal y comunitaria.

